

RESUMEN DE LAS PALABRAS DE BIENVENIDA, PRONUNCIADAS POR EL LIC. JULIO A. MILLÁN B., PRESIDENTE DE **CONSULTORES INTERNACIONALES, SC.**, EN LA ENTREGA DEL XXVI PREMIO NACIONAL TLACAÉLEL DE CONSULTORÍA ECONÓMICA A LAS MEJORES TESIS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN DE LA LICENCIATURA DE ECONOMÍA, EL 23 DE OCTUBRE DE 2014 EN EL AUDITORIO “ANTONIO ORTÍZ MENA” DE NACIONAL FINANCIERA, EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Cuántos cambios y expectativas hemos visto que se han generado en los últimos años en nuestro País; muchos de ellos han tenido éxito, otras están en proceso y algunas nos han atrasado, eso me recuerda las fechas del inicio de este certamen que ya son más de 36 años, en donde nuestro País tenía otro perfil.

En nuestra Organización nos sentimos muy orgullosos por el éxito que han tenido todos ustedes en lograr cumplir un anhelo de tener una profesión y terminarla de manera exitosa, porque sabemos que alcanzando metas, puede uno plantearse sin lugar a dudas nuevos retos y objetivos mayores.

Más de 1,200 Economistas que se han recibido y participado en este certamen, son muestra inequívoca del éxito de este Proyecto y demuestra que la ciencia económica es un herramental básico, que usado con talento constituye un aliado poderoso de la grandeza.

Cuando se inicio este certamen en 1978, en México éramos 62 millones de habitantes, hoy somos 119.7 millones. La zona metropolitana alcanzaba 13 millones y hoy tenemos 21.2 millones; pero lo que es más impresionante es que nuestro País estaba cerrado y le apostamos al petróleo como mecanismo de detonación industrial y económico y el total de nuestro Comercio Exterior era de 14,400 millones de dólares y hoy alcanzan 761,365 millones de dólares.

Con esa perspectiva de tiempos, vemos como nuestro País ha cambiado sustancialmente y debo reconocer que muchos de los Economistas que recibieron el Premio Nacional Tlacaélel de Consultoría Económica son los actores y motores de esos cambios, ya que ocupan las más altas asignaturas de responsabilidades tanto en la esfera del Gobierno, como en las Empresas y Organizaciones sociales.

El ejercicio profesional del economista está lleno de oportunidades. Para corresponder a estos principios, el hecho de tener una sólida preparación, una ética profesional y una congruencia con sus ideales, son base que permite actuar al profesional en concordancia con la realidad social y no debemos olvidar que cada vez más, el economista que combina el instrumental técnico con su vocación de servicio, puede sentirse un economista pleno, pues así ejerce un apostolado social con su profesión e impulsa el bien común, a través de la distribución equitativa de la riqueza del país.

Quisiera recordar que en el pasado certamen, mencioné que hay otra asignatura pendiente que no necesariamente es económica, pero que influye en la estructura socio-económica del país y esto es que nos mantenemos en la cultura de la desconfianza, que da marco a una serie de incongruencias e incompetencias, que nos quitan el poder de reacción ante los problemas que tenemos que afrontar y absorbe parte de nuestra vitalidad haciendo que como Nación, no podamos ser más unida para lograr los objetivos sociales que nuestro país exige; tenemos que fortalecer el estado de derecho y atacar la corrupción.

Por ello es tan importante que reflexionemos en la necesidad de darle un mayor nivel a nuestra participación ciudadana con conceptos claros de ética y de valores, porque en el ambiente siempre está el veneno de la desconfianza y la angustia que se vive ante la impunidad.

También quiero remarcar, que en estos momentos cuando los mensajes positivos ocupan poco espacio en los medios de difusión, cuando a través de los “mecanismos de confusión masiva” hay muchos encabezados con noticias sensacionalistas negativas, debemos redoblar nuestras acciones individuales y grupales, de crear mecanismos positivos y de fortalecer un sentimiento profundo de amor al país, difundiendo este espíritu multiplicador de esfuerzos, convencido de que sólo a través de la entrega total, la responsabilidad, la fe en nuestra capacidad creadora y confianza en nosotros mismos, podremos triunfar.

Ustedes los jóvenes que participaron en el certamen, ven con esperanza el futuro del país y por eso se convierten en antorchas de fe, porque no se sienten vencidos y hacen honor a lo que TLACAÉLEL enunciaba “la derrota de un pueblo, la pérdida de su fortaleza y poderío no sobrevienen nunca, como resultado de los fracasos ocurridos en los campos de batalla, son siempre consecuencia de la quiebra interior de su voluntad. Sólo está vencido quien admite estarlo”.

¿Qué debemos hacer hoy?, Tener un escenario de largo plazo y un proyecto de nación a los próximos 50 y 100 AÑOS que dentro de nuestra constitución nos unifique y nos consolide, por ello requerimos que todos y en especial ustedes, tomen la iniciativa y responsabilidad para lograrlo pues, “el futuro no se adivina, el futuro no se predice, el futuro se construye” desde ahora.

Por eso, el futuro es de aquéllos que se atreven, de los que miran hacia adelante, de los que no se pierden en las brumas de la incertidumbre, del pesimismo y desaliento; pues mirar con confianza el futuro es un deber patriótico, porque la batalla no se da solo en lo físico, sino también en el corazón de todos nosotros. Para las personas preparadas, el rumbo que se les abre y la incógnita del futuro, no deben ser motivo de miedo, angustia o titubeos, sino al contrario de entrega y responsabilidad social.

TLACAÉLEL sabía que las grandes verdades son simples, por ello cuando logró conjuntar las voluntades del pueblo azteca, con un objetivo de grandeza, que reunía todo: amor, esperanza, dignidad, lucha, pasión y esfuerzo y los convenció con una idea forjada de la imagen de la conjunción de la luna y el sol como simbolismo de unidad, ese pueblo se hizo grande y brillante y los unió en la batalla y en la lucha. Fue cuando usando la palabra mágica y sagrada: Mexco, Mexco, Mexco, México surgió el triunfo.

Ustedes eran una esperanza como estudiantes, hoy son una realidad como profesionistas y serán también los mexicanos que nos conduzcan a la grandeza.
¡Mucho éxito!

México D.F. a 23 de octubre del 2014.